

28 DE MARZO DE 2022.

UNIVERSIDAD DEL SURESTE.

SAIDE SELENE VELAZQUEZ GALLARDO.

MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA.

GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA.

MVZ. FRANCISCO DAVID VAZQUEZ MORALES.

ENSAYO LEPTOSPIROSIS.

Introducción:

La leptospirosis es una enfermedad zoonótica de potencial epidémico, principalmente después de lluvias fuertes, causada por una bacteria llamada *leptospira*.

Leptospira interrogans es patogénica para los hombres y los animales, con más de 200 variedades serológicas o serovariedades. Los seres humanos generalmente adquieren la leptospirosis por contacto directo con la orina de animales infectados o con un ambiente contaminado por orina. La transmisión de humano a humano ocurre muy raramente.

La leptospirosis puede presentarse con una amplia variedad de manifestaciones clínicas, desde una forma leve a una enfermedad grave y a veces fatal. Sus síntomas pueden parecerse a varias enfermedades, como influenza, dengue y otras enfermedades hemorrágicas de origen viral; es importante el diagnóstico correcto (clínico y de laboratorio) al inicio de los síntomas para evitar casos graves y salvar vidas principalmente en situaciones de brotes.

Desarrollo:

La leptospirosis es una enfermedad causada por bacterias del género *Leptospira*. Son espiroquetas Gram negativas, aerobias estrictas, de forma helicoidal, flageladas y móviles. Este género está integrado por dos especies: *Leptospira interrogans* (que comprende las formas patógenas) y *Leptospira biflexa* (para las formas de vida libre o saprófitas). Estas especies a su vez, se dividen en serogrupos y serovares. Dentro de *L. interrogans* se distinguen más de 218 serovariedades y 23 serogrupos.

La leptospirosis está distribuida por todo el mundo, principalmente en zonas tropicales y subtropicales húmedas. La enfermedad puede afectar a mamíferos domésticos y salvajes, reptiles, anfibios y al hombre. Los caballos se consideran hospedadores accidentales de la enfermedad. La principal fuente de infección es través de la orina de animales infectados, asintomáticos y portadores, generalmente de pequeños mamíferos como los roedores. La transmisión también puede ser indirecta a través de materiales contaminados como agua, forrajes, pastos, saliva, semen, leche, vectores (moscas, mosquitos) tejidos postparto, etc. Por otra parte, *Leptospira* también puede transmitirse de manera vertical, a través de la placenta, y vía venérea.

Leptospira se introduce al organismo principalmente a través de la piel o las mucosas y tras el periodo de incubación (de 4 a 10 días) se disemina por el organismo a través de la sangre a distintos órganos: hígado, riñones, pulmones, líquido cefalorraquídeo, ojo, glándulas mamarias y tracto reproductor (placenta). En caso de tratarse de una hembra gestante invaden al feto, donde producen alteraciones orgánicas similares a las de los adultos. En caballo la leptospirosis generalmente cursa con abortos y uveítis, aunque pueden producirse también fallos renales, hepáticos y sistémicos. Se considera que el aborto se produce debido a las lesiones endoteliales sistémicas, que también se presentan en los placentomas e impiden la transferencia de nutrientes y metabolitos entre la madre y el feto. La uveítis o iridociclitis de los equinos se debe a una reacción de hipersensibilidad de tipo II, debido a una relación antigénica de las leptospiras con la superficie de la córnea y el cristalino.

La mayoría de las veces, la enfermedad en los equinos se manifiesta inicialmente con síntomas inespecíficos (anorexia, depresión, fiebre, debilidad muscular) y en algunos casos ictericia y petequias en mucosas, además de anemia hemolítica.

La leptospirosis en yeguas preñadas puede producir abortos (normalmente a partir de la mitad de la gestación), nacimientos prematuros, muertes neonatales y nacimiento de potros no viables. La placenta puede aparecer engrosada, edematosa y hemorrágica.

También es frecuente en caballos la uveítis, también conocida como oftalmía periódica, uveítis recurrente o ceguera lunar, que suele ser recurrente o persistente y puede desarrollarse meses o años tras la infección.

La leptospirosis sistémica no es frecuente en équidos. Cuando se produce puede producir septicemia acompañada de fiebre, debilidad, anorexia, letargia e ictericia y, en ocasiones, la muerte. Si el animal sobrevive se produce un proceso infeccioso en el riñón y puede darse lugar a nefrosis hemoglobinúrica y anemia cuando la hemólisis es intensa.

Conclusión:

Leptospira es una bacteria zoonótica, que puede causar en el hombre enfermedad grave, incluso la muerte. Las fuente de infección a humanos más frecuente es mediante el contacto directo o indirecto con orina de animales infectados, por lo que la mejor forma de prevenir la enfermedad es evitar dicho contacto. Especialmente deben tener cuidado población de riesgo: veterinarios, granjeros, matarifes, cazadores, etc. que deben extremar medidas de protección (guantes) y medidas de higiene y desinfección.

La prevención y el control de la enfermedad se basan en: medidas de manejo, vacunación y uso adecuado de antibióticos.

Las medidas de manejo van encaminadas a tratar de eliminar cualquier fuente de infección e incluyen limitar la exposición a aguas que puedan estar contaminadas, evitar el contacto de los animales susceptibles con los infectados y los roedores, desratizar, aislar animales infectados, aplicar medidas correctas de higiene y desinfección, etc.

Actualmente no existen vacunas frente a leptospirosis autorizadas para su uso en caballos aunque en ocasiones se usan bacterinas (bacterias muertas por calor o formol).